LA PROTESTA

AÑO XXIII — BUENOS AIRES, SABADO 21 DE AGOSTO DE 1909 — Núm. 7726

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficina: Libertad 327-33
U. Telef. 2077 (Unen)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
En la Capital é Interior $ 1.00
Extranjero $ oro 0.50

NUMERO SUELTO 5 CENTAVOS

HORAS DE OFICINA DE ADMINISTRACIÓN
De 7 á 11 p. m. y de 1 á 9 p. m.
HORAS DE OFICINA DE REDACCIÓN
De 4 á 7 p. m. y de 9 p. m. á 1 a. m.

No se devuelven los escritos é boletos, sin salvo previo dinero de anticipo si no vienen acompañados de un timbre postal.

El dinero debe enviarse en giros, bonos valor declarado ó carta certificada
A nombre de Juan Creaghe

UTILIDAD DEL ESTUDIO

Los bandos adueñados de la dirección de la sociedad sienten ansias de contener la propaganda del ideal revolucionario y por ese motivo adoptan medidas conducentes á su propósito.

Contando con todos los medios de educación, con la prensa, los vías de comunicación y de transporte, la materialización de su pensamiento resultáneles fácil, aún cuando no puedan descontar siempre el éxito deseado.

La situación angustiosa en que se halla la mayoría de los hombres, facilita aún más la tarea reaccionaria. La clase trabajadora, sometida al yugo de la explotación, carece de medios y preparación intelectual para examinar detenidamente los hechos, hacer deducciones de los problemas filosóficos y sociales, y sostener las verdades científicas. Esta condición es aprovechada por la burguesía que se esfuerza en desviar las inteligencias.

Afortunadamente, en el seno de esa misma clase proletaria aparece una minoría llena de entusiasmo y deseosa de revolucionar la sociedad actual, minoría que conoce los males por propia experiencia y que se ilustra y fulmina las farsas autoritarias, las mentiras religiosas y las argucias con que se pretende justificar la explotación.

Esa minoría consciente y revolucionaria es la que se ha colocado al frente de los luchadores contra las clases envilecidas que los oprimen y explotan. En el periodismo y en la tribuna, en la asamblea gremial y en el mitin público, ella es quien proclama las modernas aspiraciones, expresando los anhelos populares.

La multitud aprecia las exposiciones, porque sabe que la miseria y la esclavitud abrolan sus rostros y porque generalmente se la hebla de extirpar los males que le afligen. Pero esto no es del todo satisfactorio para los verdaderos revolucionarios.

Conviene que cada individuo sepa discernir y formarse una conciencia propia. El hombre privado de conocimientos puede ser sugestionado por cualquier tribuno ó periodista y andar sin rumbo, sirviendo de instrumento al más astuto é inteligente.

Su desenvolvimiento intelectual sería una condición que eludiría el peligro y constituiría á cada uno en personalidad independiente de los demás, por su moralidad y por sus ideas.

La adquisición de conocimientos, el estudio, la investigación práctica de las verdades, todo lo que tiende á refinar los sentimientos y esclarecer las inteligencias, debe ser, pues, estimulado en los demás y arraigado en cada cual.

Ante un pueblo medianamente instruído, la propaganda patriótica y religiosa, los argumentos alegados en pro del capitalismo y la autoridad y las hipótesis falsas de los rutinarios, no encuentran acogida y caen en el vacío. La más cerrada concepción de la verdad proyectaría entonces en la conciencia humana, y el engaño se desvanecería.

¿Y de qué manera puede formarse la capacidad intelectual del hombre, sino adaptándose al estudio, á la investigación y al análisis de las cuestiones cuya dilucidación pueda interesarle y serle útil?

Para refutar las pretensiones de nuestros adversarios en ideas, es necesario reunir los conocimientos adecuados y éstos no se obtienen mansurbándose el cerebro. Las ideas no son innatas, los conocimientos no aparecen como concesión de algún ser sobrenatural: se adquieren mediante la observación y el estudio, á medida que uno se desarrolla y se ejercita intelectualmente.

Un Grave y un Kropotkine no refutaron en sus obras los erróneos conceptos propalados acerca de las teorías de Darwin, sin haber leído tratados de historia natural y sin absorver las mismas obras del gran naturalista británico. ¿Cómo destruir una hipótesis cuando no se conoce en qué está fundada?

Darwin lanzó su teoría sobre la «lucha por la existencia» y no faltaron sabios oficiales que tergiversaran las ideas de aquel é intentaran justificar las desigualdades sociales y las atrocidades de los gobiernos. Partiendo de aquel principio, los defensores de la burguesía llegaron al extremo de negar á los desheredados el derecho á la existencia, y á advertirles que debían resignarse á la indigencia.

Grave y Kropotkine, después de prolijos estudios, han demostrado que los escritores burgueses adulteraron completamente el *darwinismo* en su afán de sacar ventajas para las clases adineradas. La «lucha por la existencia» á que se refiere el citado naturalista no existe en el seno de una misma especie, sino en rarísimos casos excepcionales y por circunstancias extrañas, insuperables. Y además, si dicha lucha fuese real entre los individuos de la especie, no es cierto que las clases poseedoras del capital y directoras del Estado sean llamadas á prevalecer por «superioridad», desde que no son *útiles y fuertes* por sí mismas, sino gracias al proletariado que les presta su vitalidad y su energía.

Colocando en su verdadero lugar la «lucha por la existencia» y otras hipótesis formuladas por ciertos sabios burgueses—y entre éstos incluimos á Lombroso, Malthus, etc.—se ha operado una revolución intelectual cuyas consecuencias son sorprendentes. Es de presumir que si no hubiesen efectuado ese trabajo intelectual los compañeros mencionados, otros habrían sido en su lugar. Pero en modo alguno habríase verificado sin que nadie se preocupase de la materia, sin recurrir datos y fragmentos, hacer observaciones y emprender estudios.

Este ejemplo nos demuestra las ventajas que á los hombres nos trae el estudio de la ciencia. Progresando en condiciones intelectuales, descartamos opiniones absurdas que, aceptándolas, nos atarían al actual estado de cosas.

Pero á fin de elevar más y más la mentalidad propia, no olvidemos que el estudio es imprescindible necesidad. Puesto que, como decimos más arriba, las ideas no son innatas, especial cuidado del que quiera aportar un grano de arena al desarrollo intelectual, es el de esforzarse en adquirir las condiciones necesarias.

El afán de saber, de estudiar, es según Hamón una característica del anarquista. Y efectivamente, desde ese coloso del pensamiento anarquista, Kropotkine—sorpendido por centenares de viajeros, turistas y reporters, *absorto en la lectura*—hasta el más desconocido de los que reínimos con la desigualdad y el gobierno, somos unos acaloundos por el estudio, el saber que engrandece al hombre.

El pensamiento es una acción mecánica del cerebro en combinación con las impresiones externas y otras causas. El sordo-mudo y el ciego de nacimiento no pueden formarse las ideas ni sentirse agitados por los pensamientos que á nosotros nos dominan. El individuo inculto no siente como el ilustrado. De ahí que cuanto mayores sean las impresiones recibidas, cuanto más hayamos estudiado y tratemos de ejercitar las facultades mentales, tanto más íntegros y perfeccionados seremos.

El estudio es, pues, muy útil. Aunque no representa lo único que estimula el pensamiento, es sin embargo un medio de excelentes resultados. Es como el carbón que se que se arroja á la locomotora para que se mantenga el vapor y continúe recorriendo... horizontes.

De otro modo no tendríamos sino pobreza intelectual. Si se priva al hombre del estudio, volveremos al pantano de la dominación sacerdotal de edad media.

Las ideas no vienen del cielo. Pensar sin adquirir conocimientos, no es pensar: es mansturbarse el cerebro. El que hable con desprecio del que estudia, reune datos, conserva memoria y emite su juicio, ó por inteligencia apoya las opiniones de unos y combate las de otros; el que imagina que alguien puede pensar sin efectuar aquellas operaciones, es un espíritu pedantesco, obtuso y teológico. Y nosotros somos los anarquistas de que habla el autor de la *Psicología del socialista-anarquista.*

Amancio Lamoso.

21 Agosto 1789

La libertad del pensamiento no existe en donde las manifestaciones de éste son contadas en alguna forma.

Y nada como la libertad de imprenta consagra esa libertad del pensar que es la piedra angular del progreso.

Por eso recordamos hoy placenteros que el 21 de Agosto de 1789 fué por vez primera reconocida la libertad de imprenta.

Francia, fecunda gestora de libertades, fué también la cuna de esa libertad de prensa, que aunque después ha sido contrarrestada, mermada, ha conseguido imponerse en todo el mundo, porque ella es fuerza indomable, es la expresión gráfica de ese poder incontrastable del pensamiento.

Apena indudablemente, ver que hoy á 120 años de distancia, en esa misma Francia gobernada por hombres de abolengo socialista que á sí mismos se consideran más avanzados que los titanes de la gran revolución del siglo XVIII, los escritores que no expresan ideas gratas á los gobernantes son condenados á presidio.

Ciento veinte años después, la libertad de imprenta está anulada, el exteriorizar pensamientos es un delito.

Y no es ya la reacción de la nobleza, ni la imposición brutal de un Napoleón autócrata, ni la vuelta de la vieja realeza al trono, la que ha cercado la libertad de la prensa. Son los burgueses, descendientes directos de los que ese decreto dictaron en 1789, quienes han cercenado la libertad. Y son con ellos, los elementos procedentes del socialismo y á quienes por su origen menos correspondía ser enemigos de la libertad de pensamiento, precisamente de esa libertad á cuyo calor pudieron nacer y desarrollarse las ideas socialistas.

Sin embargo, el reconocimiento de la libertad de imprenta no ha sido nulo. A pesar de los cercenamientos sufridos, la imprenta se impone y desafiando las cárceles sigue su obra de progreso y de liberación.

Puede el gobierno francés, como todos los demás, perseguir á los escritores anarquistas y aún á los simplemente militaristas; la imprenta seguirá difundiendo ideas y socavando prepotencias y privilegios.

La muerte del roquismo

Algunos diarios se nos han mostrado ayer regocijadísimos.

¡El roquismo ha muerto!—claman con fruición.

Y aunque esto no es enteramente cierto, porque aun intervenida la provincia de Córdoba todavía queda la de Mendoza que es una formidable trinchera roquista, no deja de ser cómica la alegría de esos diarios.

Porque vamos á cuentas: la muerte del roquismo indica la desaparición del sistema político que con ese nombre se conoce. En lugar del roquismo tendremos el figueroismo, ó mejor dicho el oligarquismo.

Tan mancomunados estarán los gobernadores con el presidente y éste con el senado y el congreso bajo el roquismo que bajo el figueroismo.

Lo que no habrá nunca es constitucionalismo, que es lo que siquiera habría que esperar en una república.

La inmunda política no permite que doña Constitución luzca su atavío igualitario.

Y aunque alguien hubiera alguien capaz de ser tan puro é íntegro que por sobre todo, hasta por encima de sus intereses personales y partidistas, hiciese predominar la Constitución, siempre tendríamos subsistente la explotación capitalista, el derecho de propiedad, y todos los males de la brutal organización social presente.

¿Ha muerto el roquismo? ¡Y á nosotros qué!

¿EN QUIEBRA?

Si todas las personas fueran serias, la vida sería monótona. Hace falta que haya humoristas. En el medio anarquista no faltan. Su última invención ha sido la de declararse en quiebra. Es una idea como otra.

Recopiladores calvos que no conocen del anarquismo más que lo escrito por Kropotkine ó Hamon, tipos hirsutos que veían la sociedad americana, la revolución rusa, gente donde la incompetencia es notoria y la suficiencia mental manifiesta, entusiastas vehementes que seguían á los *leaders* y que tenían ideas arrivistas decepcionados, todos los sinvalores de la anarquía se han puesto en huelga.

Los impresentables han encontrado que no se tenía bastante deferencia con sus calidades, los religiosos que el Mesías no venía suficientemente pronto, los *cranitos* se preguntaron con angustia si la verdad no se encontraba por casualidad en las leyes de Lucifero, ó en los capitulares de Carlomagno. Y gravemente, han declarado su quiebra al anarquismo. Era el único medio de no agarrar una meningitis y de recobrar la estimación de sus porteras.

Los unos pasaron al reaísmo, otros al socialismo, y otros en fin, bajo el nombre vago de libertarios, han parlamentado, discutido, compilado para encontrar algo nuevo: han parido latos.

Esto cesar sea natural, la anarquía no puede ser ni un coherio de impulsivos, ni un aerópago de emuncos.

Comprender la idea en toda su integridad implica ya una cierta capacidad cerebral y una buena dosis de reflexión, ponerla en práctica requiere un coraje sin desfallecimientos y una tenacidad rara.

El anarquismo en el momento actual no puede ser más que el patrimonio de una élite.

Nada de extraño hay que los irresolutos y los incapaces de comprenderlo se aparten.

Cuando después de la muerte de Bakounine, la idea anarquista se destaca en la Federación jurasiana, ella no tarda, como todo lo que es juvenil, á querer realizarse inmediatamente.

Sus primeros partidarios la consideraron como palanca, algo que debía levantar al mundo en breve plazo.

La tradición revolucionaria, la influencia del romanticismo, el soplo de los carbonarios, de Blanqui, de Bakounine, debían irremisiblemente conducirla á emplear el método violento.

Eliseo Reclús había dicho: *Hacer lo que quieras. Todo es de todos.* Kropotkine había añadido: *La insurrección es el único medio de propaganda eficaz.*

Los hechos debían seguir al verbo.

La guerra terrible se declara entre la bomba y la guillotina.

Este romanismo tuvo su fin después del proceso de los Tecinta. El asunto Dreyfus mismo no oyó ya la voz potente de la dinamita.

El anarquismo iba á encarrilarse en nuevas vías.

Se crearon escuelas. Los tradicionalistas, los revolucionarios antetodo, entraron en los medios obreros, en el sindicalismo naciente y tentaron de imponer el método de la acción directa y de la insurrección. Los que no querían seguir los caminos halagüeños buscaron, sentían comprendían. En vez de transformar el medio, por un golpe de fuerza, buscaron de revolucionar al individuo por la educación.

En vez de concebir la anarquía como una guerra de un día, se concluyó como una redención perpetua. Se comprendió que los patrones no existían más que por el robo y la ignorancia de los esclavos y es á estos á quienes se flagela.

Matar á un tirano pareció secundario, zapar el principio de autoridad pareció más profundo y más eficaz.

Estudiar los problemas sociales, mostrar la vida tal cual debe ser, y ensayar de vivirla lo máximo. Tal fué la orientación anarquista.

Y desde entonces la táctica anarquista se transforma: en vez de tirar bombas se tiran ideas; en vez de imponer sobre visiones de gran noche, y de ciudades paradisíacas, se ensayó modificar las formas actuales de la existencia; en vez de condenar los efectos se buscó las causas para combatirlas.

La vida anarquista fué otra cosa que un sueño y una esperanza.

Fué entonces que los bufones, incapaces de comprender y de obrar, gritaron la quiebra.

Si hay algo seguramente lastimoso al par que peligroso, es la confusión. Los jesuitas la crearon. Los ignorantes la aceptan.

Bajo el mismo vocablo se regimentan, ó más bien regimentamos ideas y hombres diferentes, algunas veces hasta completamente opuestas.

En el espíritu de los más, anarquismo, socialismo y sindicalismo son términos similares, y cualquiera que cumpla la violencia del verbo ó del acto se oyo calificar: anarquista!

Políticos sin escrúpulos han compuesto esta agua turbia para poder pescar mejor, y los interesados no han demostrado suficiente intransigencia de principios y claridad de explicaciones para disipar esos errores de interpretación.

Situaciones bastante escabrosas fueron así creadas, y un mal considerable ha sido hecho á nuestras ideas. El anarquismo no sabría mantenerse de compromisos y de incertidumbres: la luz le es un elemento vital; fuera de ella se extingue y muere.

Los anarquistas tienen entonces un interés de vida ó muerte en conservar su doctrina intacta, y ponerla al abrigo de toda sospecha.

Bajo pena de caer en una demagogia fangosa, debemos ser sectarios.

El revolucionarismo no es más que un método, aplicable á cualquier idea. La violencia no tiene nada específicamente anarquista. Ella fué y será empleada por todos los partidos.

El puñal de Brutó, la guillotina de Robespierre, la bomba de Orsini, no ha dado á sus ejecutores la etiqueta anárquica.

El verbo entusiasta de un Herró, de un Bonnet ó de un Pataud, no sabrían tener más poder. Hace falta que hagamos cesar estos equívocos.

Los hemos enseñado, en todo tiempo, nos hay que trabajo se nos aparece como más indispensable.

El fin y el método son cosas distintas. Métodos iguales pueden ser empleados para fines opuestos.

El racista puede ser revolucionario con el mismo título que el anarquista.

Decirse simplemente revolucionario no tiene ningún valor social. Es equivalente á decirse ilógico, sentimental, violento. Es cuestión de temperamento.

Me importa poco que los pastores de Stud de Chantilly, ó los carteros, empleen el sabotage, ó la acción directa.

Lo que me importa en el acto es la idea que lo impulsa, y el resultado que se obtiene.

Si la idea es mala, el resultado será forzosamente deplorable, el método está fuera de cuestión.

Si la idea es buena, el resultado, por el contrario, dependerá únicamente del método.

Decir que la idea anarquista está en quiebra, es un hecho grotesco, sobre el cual no insistiré.

Se puede decir que la idea cristiana está en quiebra porque ella no reposa sobre bases serias, porque ella es el producto de imaginaciones delirantes ó de ilusiones patológicas, porque no resiste al exámen.

No se puede decir que el anarquismo ha hecho quiebra *porque se ha sido jamás refutado, y que es irrefutable.*

Luego lo único que puede estar en quiebra es el método.

Eso queda á examinarse.

Los anarquistas del período heroico fueron, sin rotulación, hombres.

Idealistas marcharon hacia su ideal, aun cuando la guillotina debía interrumpirles la marcha, sabiendo ó creyendo por lo menos, que otros los seguirían y que el mundo sería cambiado.

No extrañaron. El heroismo conmueve siempre.

Las gentes quisieron conocer las ideas modernas que alentaban estos hombres. Su sangre fecundó la anarquía y le dió carta de ciudadanía.

¿Podían hacer más? Es improbable.

La violencia es una forma de la fuerza, y no es ella la que produce los efectos más durables y los más profundos.

Los temblores de tierra ó las erupciones volcánicas transforman menos la configuración de los continentes que el incesante ataque del mar ó la acumulación lenta de aviones.

Las causas persistentes y tenaces son diferentemente destructoras que las colosas eflmeras de los elementos ó de los hombres.

La crítica incesante de las instituciones, la lucha de las sociedades que destinan las sociedades modernas, la demostración práctica del compañerismo de la ayuda mutua, de la moral anarquista, la propaganda persistente, la educación de los individuos, nos parecen más propias á traer una transformación social que las manifestaciones de violencia.

Pero el anarquista no debe restringir su acción. Consciente, obra por la realización de sus concepciones, sin ocuparse de los perros que ladren á sus piernas. Violento ó persuasivo, según las circunstancias, su rebeldía incesante contra todos los factores de miseria y de empequeñecimiento no puede acomodarse en los marcos estrechos del dogmatismo.

Estudiar, comprender, obrar, tal es su línea directora.

Su método no puede estar en quiebra, puesto que lo emplean todos.

Los que están en quiebra son los constipados, á los cuales la filosofía arinosa no sabría dejarles acomodar una doctrina de fuerza y de claridad, y de una vida enérgica.

MAURICIUS.

(De *La Anarquía.*)

El intruso

En las relaciones del capital y trabajo á guisa de cuña se introduce un intruso, el Estado, persiguiendo una armonía que sólo puede germinar en cerebros enfermizos.

En los altos escaños del Estado es cosa vulgar, sintatisar los de la cumbre, gente de mirada de águila que vé y preció el porvenir, y como consecuencia ordena el presente.

Así se «creen» y lo cutienden los hombres de gobierno del suelo nuragayo.

Ha unos años, falaces promesas á los obreros se hicieron. Pasaron dos, años y la legislación del trabajo tuvo asiento en el gallinero nacional. El parlamento ensayó pesio incubado, los políticos del gobierno «frecían la jornada de ocho horas». Se encarpetó, pasó á la historia, fué una maniobra política para atraer incautos.

Ahora ofrecen seguridad en los incidentes del trabajo «hablan para mañana de asegurar la vejez» (sic) Es irrisorio ver gente estudiosa, al parecer de valer que vista la indumentaria del payaso para hacerse partido.

Los vemos en el poder pilotiando la nave nacional con rumbo á los mares de «la reforma», pero inexpertos no van cerrisco sobre el negros subarrones que amenazan tempestad y ocultan la aurora de la igualdad.

No les quiero suponer ocultas miras, quiero creerlos sinceros por ser los ignorantes. Porque el hombre estudioso, porque los que pasaron por la cátedra y se introdujeron en la mansión del mandamás antes de llegar á los peldaños del poder, tiene el deber de saber, y sin embargo llevan sobre los hombros calabazas que ocultan la ausencia del fósforo que ilumina la marcha humana.

Porque es así. No saben, ignoran los simples, sencillos factores que niegan las reformas. No saben términos médicos. Mientras existan señores habrá esclavos, habiendo capital tendremos explotados. Esto, el problema de la desigualdad que lo es no ausencia de libertad y carencia de pan no lo resuelvan, no lo resolverán las reformas.

El más simple brocho del capitalismo trae el derrumbe de la burguesía.

La maquinaria en su gigantesco desenvolvimiento ya amenaza gravamente el actual equilibrio económico. Vaticina quiebra. Engendra la revolución.

¿Cómo el Estado resolverá por medio de las reformas la superabundancia de brazos en el mercado de la producción?

Sin atentar los intereses que en nuestro los están confundes fracasa.

¿Y si fuera el Estado á la socialización de la producción? Iría á la revolución, y arrastrado por esta caerían los privilegios, y como tal el Estado en su carácter de privilegio de desaparecería á su vez, siguiendo su marcha ascendente la revolución.

Y es que los esfuerzos de los hombres de Estado para armonizar la vida de las diversas clases sociales chona, mal á su pesar, con asombrosos adelantos de la ciencia, las artes y las letras que tienden á internacionalizar el espíritu humano.

Es así, como el Estado viene á ser un intruso al entremetoso en las relaciones del capital y trabajo persiguiendo una armonía entre entrpas que se repelen, que se niegan, que mientras existan estarán fatalmente en permanente lucha.

La lucha entre el capital y el trabajo tiene su razón á la vez que fuerza que la impela, porque el que produce no tiene y el parásito posee.

En tal situación no hay centro de gravedad y donde no hay equilibrio... Hoy el equilibrio es la fuerza brutal, la legendaria ley hierro que la ciencia con sus rayos luminosos hará polvo por los siglos de los siglos.

Tal es vana la pretensión de los reformadores estatales, necia pretensión la de los hombres del Estado tratar detener la revolución al apuntar el alba del nuevo día social.

Son unos intimos que vienen á parte en vieja querella que sólo resolverán los códigos de Talión.

Penurias, dolores, sangre, luto, hambre, círculos y horas dividen al trabajo del capital, éste, que tuvo y tiene de del aliado al Estado. Es tan sanguinolento instrumento quien circo la rama del olivo.

FRANCISCO COMEY

Muy de la Res-pública

Poco á poco nos vamos curando de espantos en cuestión de sorpresas republicanas.

¿Dónde están esos buenos tiempos del monarquismo en todo su apogeo, en que los dineros del pueblo se tiraban á la calle escandalosamente, bueno eso de tirarlos á la calle es retórica, pues bien sabemos que no era á la calle precisamente donde se tiraban?

¿Dónde están?... pues en Catamarca, sin haber royo ni monarquía, es ¿Dónde están?... pues en Catamarca, sin haber royo ni monarquía, es que desbumbraba á nuestros abuelos.

El gobernador de esa provincia resuelve venir á Buenos Aires, á entrevistarse con el patrón del sufragio libre, al mismo tiempo que recibir órdenes sobre quien será el sucesor en la presidencia de la República, para ir preparando á los *electores* y la legislatura, comprendiendo que el *tata* no debe hacer un papelón en la capital, que se pondría en ridículo, la votado 5000 pesos manda nacional para gastos de viaje y *vecetorio.*

Suponiendo que el gobernador permanezca cinco días en ésta, estará obligado á gastarse 1000 *mariacos* por día para presentar un balance sin desvelación.

Y si recordamos que en Catamarca, el pueblo en su mayoría va descalzo, y que los maestros comen tres veces por semana por falta de pago en sus haberes, estamos obligados á reconocer que las republicas desmoritizas son superiores á las monarquías.

...Para los que tienen la sarten por el mango.

HUELGAS

Levantamiento de un boicot
Triunfo obrero

Pueden estar satisfechos los trabajadores organizados del hermoso triunfo obtenido en el presente conflicto ocurrido entre los propietarios del diario *La Argentina* y los repartidores de la misma.

Nosotros no entraremos aquí en consideraciones, sobre si el conflicto causó ó dejó de causar perjuicios á la empresa, pero sí, queremos hacer notar que ante la amenaza de intervención por parte de la F. O. R. Argentina, aquella se la apresuró, por intermedio de esta institución á solucionar el conflicto en una forma que satisface las justísimas aspiraciones de los trabajadores.

La Protesta, que fué el único diario, que apoyó esta huelga, no oculta su satisfacción ante ese resultado que prueba una vez más de manifiesto las bondades de la organización inteligentemente ejecutada.

He aquí el documento con las bases de arreglo que pone término al conflicto:

Acta del levantamiento del boicot á La Argentina

Después de varias entrevistas celebradas entre el señor E. T. Mulhall y los delegados de la F. O. R. A. que firman al pie, con respecto á la huelga de los repartidores, cuyo movimiento proviene de un mal entendimiento y de acuerdo con las resoluciones de las asambleas de la sociedad Repartidores de Diarios, se resuelve levantar el boicot que pesaba sobre el diario *La Argentina* con las siguientes bases:

1° Readmisión de los repartidores en huelga.

2° Relevo de los que ocuparon el puesto de los huelguistas durante la huelga.

3° Descanso quincenal.

El señor E. T. Mulhall entregará 500 pesos para distribuirlos entre los repartidores en huelga.

El señor E. T. Mulhall donará 200 pesos á cada de las cuatro escuelas modernas.

De acuerdo ambas partes firman dos documentos del mismo tenor. — *Eduardo T. Mulhall, Juan Bianchi, Alberto Meschi.*

En una cochería

Los cocheros que trabajan en la cochería La Masonia, sita en la calle Tucumán 1077, se han declarado en huelga ayer tarde.

Hasta tanto no se arregle el actual conflicto, ningún cochero debe presentarse á esa casa, pues de lo contrario traicionaría la justa causa de los huelguistas.

Los obreros de los talleres del Anglo-Argentino

Causados de la tiranía brutal que vienen soportando los trabajadores, que en número de dos mil se ocupan en los talleres del tranvía Anglo Argentino, un grupo de ellos, la mañana un buen pasado manifiesto, relatándolas vejaciones de que son víctimas á causa de la desorganización actual, circunstancias que aprovechan los gerentes para expulsar á todo aquel que demuestre tener dignidad ó conciencia de sus derechos.

Para que tal estado de cosas desaparezca, es que se invita á todos los obreros de dichos talleres á que concurran á la reunión que se efectuará el martes 24, á las 8 p. m. en el local Montes Oca 972.

Ninguno debe faltar. Los carpinteros, mecánicos, pintores, electricistas, talabarteros, fundidores, todos tienen obligación de concurrir.

Conductores de Carros

Los otros días al noticiar la marcha del movimiento que sostienen los compañeros Conductores de Carros, dijimos que la tropa era la denominada «Cabeza de Toro» cuando en realidad es «El Toro».

Como quiera que este error pudiera dar lugar, como ha sucedido á malas interpretaciones, nos apresuramos á salvarlo.

Obreros de la casa Wright

Ayer se presentó una comisión compuesta de tres compañeros de á bordo y dos del taller, á la casa del explotador Jhon Wright, actualmente en huelga, con un duplicado de una nota, pero el susodicho burgués, repitiendo los insultos groseramente rompiendo el pliego, y obligándolos á sacar el barco y las herramientas, con la amenaza de mandarlos al depósito municipal, si no los retiraban.

Por dicha causa, se ha resuelto invitar á todos los obreros á la asamblea que se efectuará hoy á las 3 de la noche, en el local Uruguay 115.

Correspondencias

De Montevideo—

POLICACA

Nuevamente empieza la policía á hostilizar al compañero Castelli. Esta mañana y sin que para ello mediaria causa alguna, el comisario Sanguinetto hizo arrestar al mencionado compañero, cayendo sobre él una jauría de polizontes, maniatándolo como si fuera una bestia feroz.

Los perros se incieron, maltratando entre muchos y armados, á un hombre que no tenía otra defensa que los puños.

Son unos valientes los *charruas* representados por el comisario Sanguinetto. Mañana más detalles. — *Corresponsal.*

Salto Argentino—

Como teníamos anunciado, el domingo 15 del corriente se llevó á cabo, á las 3 p. m. en la quinta de Sitas, nuestra primera conferencia á cargo de los compañeros Antonio Zamboni y J. Casagrande. El público fué compuesto por unas 200 personas que escucharon muy satisfechas de la propaganda realizada.

A las 8 p. m. en el salón de la Sociedad Italiana y ante una concurrencia que alcanzaba á 800 personas, entre señoras, burgueses y trabajadores, entre el mayor entusiasmo abrió el segundo acto el camarada Casagrande, extendiéndose en buenas y acertadas consideraciones acerca de la condición del trabajador y de la cuestión social.

En el uso de la palabra siguió Humberto Colombo, demostrando que la obra de los anarquistas es la de levantar el nivel moral y material de los pueblos, para cuyo fin propenderá á la transformación del régimen actual y á la difusión de las nobles ideas anarquistas.

ANATOLE FRANCE

LA ISLA DE LOS PINGUINOS

(36)

dola vivir y, tal es la excelente condición de nuestro estado, que para nosotros vivir es prosperar. La casa pública es de nuestro hostil, pero las mujeres nos reverenciaban.

El presidente Formoso no asistió á la celebración de nuestros misterios, pero he visto á su mujer y á sus hijas á mis pies. Además, compran mis botellas al por mayor; no tengo mejores clientes, ni aun entre los aristócratas. Confiémosle: no hay en todo el mundo un país más conveniente para secuestros y fraudes que la Pinguinia. Donde reunimos en las grandes cantidades y á tan subido precio nuestra cera virgen, nuestro incienso macho, nuestros rosarios, nuestros escapularios, nuestras agnus benditas y nuestro licor de Santa Orbereza? ¿Qué otro pueblo pagaría, como los pinguinos cien escudos de oro por un gesto de nuestra mano, un rosido de nuestra garganta, un movimiento de nuestros labios? Por mí no decir que gano mil veces más en este cuarto del y dócil Pinguinia, sacando la ciencia de su franco de cerpol, de lo que gananía echando los palmeros por la boca para predicar la remisión de los pecados en los Estados más populosos de Europa y América.

Terminado el discurso, el religioso de Colina levantóse y condujo á su bedaqué á un extremo subterráneo, donde centenares de hermanas vestidas de azul, empaquetaban botellas, clavaban cajas, pegaban etiquetas. Enardecía el machaque de los martillos, mezclándose con los gruñidos roncos de las máquinas de vapor.

Acaba de aparecer el libro de Colina, que ahora se vende como pan caliente. Es un libro de 1.000 páginas, en 4.° mayor, con 1.000 grabados, encuadernado en tela, con cantoneras de bronce y cierre de bronce, 10 pesos. Es el libro de la Pinguinia. Dentro de poco, no quedará en la Pinguinia ni un ejemplar de la Biblia, ni de los Evangelios, ni de los Hechos de los Apóstoles, ni de los Profetas, ni de los Salmos, ni de los Proverbios, ni de los Cantares, ni de los Sabios, ni de los Santos, ni de los Mártires, ni de los Ermitaños, ni de los Padres, ni de los Doctores, ni de los Papas, ni de los Obispos, ni de los Sacerdotes, ni de los Diáconos, ni de los Monjes, ni de los Frailes, ni de los Cristianos, ni de los Judíos, ni de los Paganos, ni de los Ateos, ni de los Pingüinos, ni de los Hombres, ni de los Dioses, ni de los Ángeles, ni de los Demonios, ni de los Espíritus, ni de los Fantasmas, ni de los Duendes, ni de los Gnomos, ni de los Genios, ni de los Ecos, ni de los Ilusos, ni de los Locos, ni de los Tontos, ni de los Ignorantes, ni de los Pobres, ni de los Ricos, ni de los Reyes, ni de los Esclavos, ni de los Amos, ni de los Ladrones, ni de los Asesinos, ni de los Verdug

"Hagan sus compras en mi "Gran Liquidación" de artículos de invierno y artículos para usar en cualquier época del año economizando el 70% de su valor

Continúa mi gran Liquidación en todas las secciones de la casa y de todos los artículos de invierno y media estación.

Téngase en cuenta, que no hago una liquidación de saldos ó de artículos ordinarios; mi liquida ó ó la constituyen artículos magníficos y de última moda, al extremo de ser legados en el mes actual ó entregados por mis talleres, más del 80 o|o de los que están en liquidación.

Los surtidos son variadísimos y en cantidades muy grandes. Nadie puede irse de mi casa sin hallar todo lo que necesite y á su completa satisfacción, economizando más del 60 o|o en proporción á los precios á que vende la casa más barata.

SASTRERIA

TRAJES de lana sobre medida, de invierno ... 28.00
TRAJES de jaspeado, sobre medida, muy lana y calidad, desde pesos ... 45.00
TRAJES de jaspeado, sobre medida, con forros de franela, desde pesos ... 15.00
TRAJES de lana, sobre medida, con forros de seda, desde pesos ... 36.00
TRAJES de lanilla, sobre medida, desde $ 30.00
SOBRETODOS sobre medida, con forros de lana, desde pesos ... 35.00
SOBRETODOS sobre medida, con forros de seda, desde pesos ... 35.00
PANTALONES sobre medida, desde pesos 10.00
BIRLOCHES sobre medida, desde pesos ... 15.00

ROPA HECHA PARA HOMBRES

SOBRETODOS confeccionados de lanilla, ribetes á cerrar, lanilla, con forros de lana, desde pesos ... 17.00
SOBRETODOS confeccionados de gamarra de lanilla, calidad fina, con forros de lana, desde $ ... 25.00
SOBRETODOS confeccionados de vicuña, ribetes á cerrar, lana fina ó fantasía, calidad, con forros de seda, desde pesos ... 27.00
SOBRETODOS confeccionados de vicuña, gris, con lana y ribetes de seda, otros tipos, con forros de seda, desde pesos ... 30.00
SAYONES Y CAYOUES confeccionados de vicuña, con buenos forros de seda, desde pesos ... 12.00
SOBRETODOS confeccionados de gamarra de lanilla, inglesa, especial para viaje ó campo, cruzados, con forro ó medio forro de tercio, desde pesos ... 24.00
PONCHOS de paño azul, cortados, con forros de cuadrillé, desde pesos ... 15.00
CAPAS inglesas confeccionadas de vicuña, con forros de seda, desde pesos ... 42.00
TRAJES DE NACO confeccionados de cuadrillé, formales, para hombres, desde pesos 8.00
CAPAS confeccionadas de vicuña, con ribetes á cerrar, inglesa, azul marino ó negro, desde pesos ... 8.00
CAMISAS de cuadrillé de algodón, con forro ó sin forro, especiales para trabajo ó campo, desde pesos ... 18.00
SACOS Y PANTALONES DE NACO y BRIDEJÓN con forros de percal, color obscuro, desde pesos ... 15.00
PANTALONES confeccionados en gamarra de lanilla ó lino, para hombres, desde $ ... 3.00
SOBRETODOS confeccionados de cuadrillé, con forro de lana, desde pesos ... 6.00
PANTALONES de cuadrillé, con forros de lana, desde pesos ... 6.00
CHALECOS de cuadrillé, con forros de lana, desde pesos ... 3.00
CHALECOS de cuadrillé, con forros de seda, desde pesos ... 4.00
CHAQUETAS de cuadrillé, con forros de lana, desde pesos ... 4.00
CHAQUETAS de lana, desde pesos ... 5.00

ROPA HECHA PARA NIÑOS

TRAJES de lana, para niños de 3 á 8 años, confeccionados, confortables y de vistosos tonos, desde pesos ... 7.00
TRAJES de lana, para niños de 4 á 12 años, desde pesos ... 7.00
TRAJES de lana, para niños de 4 á 12 años, confeccionados en gamarra de lanilla, desde pesos ... 8.50
TRAJES Luis XV, para niños de 3 á 6 años, confeccionados, satín, satines, cuadrillé, moiras, fantasía, azul marino ó negro, desde pesos ... 8.00
TRAJES marineros con doble cuello, confeccionados en cheviot, azul marino para niños de 3 á 8 años, satinado, forrado y vistoso, desde pesos ... 6.50
TRAJES marineros, con dobles cuellos de lana, para niños de 3 á 10 años, satinado, forrado y vistoso, desde pesos ... 7.50
PONCHOS redondos intermedios, negros, con franela, desde pesos ... 25.00
CAPAS circulares intermedias, negras, con franela, desde pesos ... 35.00
PONCHOS redondos, negros, de tela fuerte, ribetes, desde pesos ... 30.00
CAPAS circulares intermedias, negras, con franela, desde pesos ... 35.00
BIRLOCHES de tela, negros, de 8 á 15 años, desde pesos ... 6.00
CAPAS de lana, para niños de 3 á 10 años, con franela, desde pesos ... 7.00
TRAJES de lana, para niños de 4 á 12 años, con franela, desde pesos ... 7.00
TRAJES de Luis XV, para niños de 3 á 6 años, satinado, satín, satines, cuadrillé, moiras, fantasía, azul marino ó negro, desde pesos ... 8.50
TRAJES Luis XV, para niños de 3 á 6 años, satinado, satín, satines, cuadrillé, moiras, fantasía, azul marino ó negro, desde pesos ... 8.00
TRAJES marineros con doble cuello, confeccionados en cheviot, azul marino, para niños de 3 á 8 años, satinado, forrado y vistoso, desde pesos ... 6.50
TRAJES marineros, con dobles cuellos de lana, para niños de 3 á 10 años, satinado, forrado y vistoso, desde pesos ... 7.50
PONCHOS redondos intermedios, negros, con franela, desde pesos ... 25.00
CAPAS circulares intermedias, negras, con franela, desde pesos ... 35.00
PONCHOS redondos, negros, de tela fuerte, ribetes, desde pesos ... 30.00
CAPAS circulares intermedias, negras, con franela, desde pesos ... 35.00
BIRLOCHES de tela, negros, de 8 á 15 años, desde pesos ... 6.00
CAPAS de lana, para niños de 3 á 10 años, con franela, desde pesos ... 7.00
TRAJES de lana, para niños de 4 á 12 años, desde pesos ... 7.00
TRAJES de lana, para niños de 4 á 12 años, confeccionados en gamarra de lanilla